

Política



Columna

El samurái y la tormenta perfecta

Por Ascanio Cavallo

Ya a mediados de semana se daba por seguro en el Partido Socialista que el senador Carlos Ominami anunciaría en Quillota lo que allí llaman “el salto al vacío”, que para sus seguidores es “el paso adelante”: su renuncia a la militancia de 24 años y, por extensión, su separación de la Concertación y su reposición senatorial como independiente, bajo el posible alero de alguno de los partidos que apoyan a Marco Enríquez-Ominami, que le evitaría el costoso y engorroso proceso de juntar firmas.

La defección de Ominami no es un fenómeno menor, ni para él ni para el sector en que ha participado por más de dos décadas. Aunque no es un “histórico” del PS -antes estuvo en el MIR-, ha sido una pieza importante de la Concertación y una figura relevante de la transición, mucho más que Navarro, Flores e incluso Arrate: desde su histórica intervención en el Consejo de Seguridad Nacional en la que instó a los jefes militares -encabezados por Pinochet- a no obstaculizar a la Comisión Rettig, en el 90, hasta su inmovible rechazo a la instalación del general como senador vitalicio, en el 98.

Reconociendo esta importancia, un miembro de la directiva del PS resume así su percepción: “Carlos es más de lo que está demostrando en estos días”. El argumento es que ha transitado desde un conflicto emocional (la relación filial con Enríquez-Ominami) hacia uno local (su sillón de senador por la V Región Interior), y que ninguno de los dos le permite al PS honrar sus compromisos políticos.

El caso es que Ominami intentó, hasta esta semana, proponer un “pacto por la no exclusión” (el segundo, después del que la Concertación firmó con Juntos Podemos) que le permitiera mantenerse en el oficialismo apoyando

La defección de Ominami no es un fenómeno menor. Aunque no es un histórico del PS -antes estuvo en el MIR-, ha sido una pieza importante de la Concertación y de la transición, mucho más que Alejandro Navarro, Fernando Flores e incluso Jorge Arrate.

a un candidato presidencial diferente, tal como los comunistas hacen con Arrate. Esa idea fue un esfuerzo por convertir el conflicto personal en una tesis política legítima; en ella, Ominami estuvo dispuesto a aceptar una “desafiliación técnica” para quedar en libertad de acción sin romper sus dos lealtades. El PS lo rechazó de plano. ¿Razón? El apoyo a Eduardo Frei fue una decisión del partido, que Ominami no fue capaz de impugnar en el momento debido.

Y, acto seguido, cedió su cupo senatorial al PRSD Nelson Avila, que, según las encuestas, sería candidato a perdedor en la V Costa, frente al PPD Ricardo Lagos Weber. La explicación socialista de esta súbita generosidad es que levantar un candidato propio en la V Interior sería abrir una guerra civil en el PS local y obligarse a liquidar a Ominami, algo que sus dirigentes dicen no desear. Pero la reelección de Ominami es mucho más

difícil -no imposible- en condición de independiente; y que pierda se parece mucho a liquidarlo.

El senador es hoy una de las más duras encrucijadas de la confrontación entre las candidaturas de Frei y Enríquez-Ominami. En su figura se condensan las pérdidas más dolorosas para ambos grupos, y las peores acusaciones sobre quién maneja a quién y por qué hacen lo que hacen.

Según sus cercanos, ha sido empujado a esa situación por los “halcones” del comando de Frei (Camilo Escalona, Juan Carlos Latorre, Eugenio Tironi), en contra de las “palomas” (Belisario Velasco, Enrique Correa) que tenían mejor disposición para negociar. Según los jefes del PS, sólo se empujó a sí mismo, por una confusión innecesaria entre sus deberes emocionales y sus deberes políticos.

En la zafacoca, queda abierta una fisura: Chile 21, el principal think tank del “progresismo”, empujado por Ominami como base intelectual y política de Ricardo Lagos. El ex Presidente apoya sin ambages a Frei. El senador se ha ido por otra ruta. Sus relaciones están dañadas, pero no rotas. Los aficionados a las conspiraciones, que abundan en el PS, recelan de ambas cosas: descontento el tronco mirista, creen posible que el viejo proyecto del “partido progresista” siga latiendo en ese lugar, por debajo del peso secular del PS y de la decepción del PPD. Hay señales de que algunas figuras de Chile 21 preparan su emigración a la Fundación Felipe Herrera, más cercana a los “históricos” del PS. ¿Será Chile 21 la segunda víctima?

En torno a Ominami se reúnen ahora tres frentes de tormenta: las afirmaciones de identidad política del PS, el sentido de pertenencia histórica de la Concertación y la lucha de las candidaturas presidenciales. Uf.

Piñera confirma citas con Sarkozy, Cameron y Rajoy en gira por Europa

Pilar Palma

Sebastián Piñera envió ayer un mensaje a sus amigos a través de su sitio Twitter. Desde París, donde el reloj marcaba las 22 horas (cuatro de la tarde en Chile), escribió: “Amigos, estoy en la Plaza de la Concordia, donde funcionó la guillotina que cortó la cabeza a Luis XVI y María Antonieta. Cuidaré la mía”.

A esa altura, desde las oficinas de Nicolas Sarkozy, Piñera ya había recibido una buena noticia: el mandatario francés confirmaba la reunión que sostendrá mañana con él en el Palacio del Elíseo.

Piñera aterrizó el viernes en París, donde llegó junto a los senadores Andrés Allamand (RN) y Andrés Chadwick (UDI). Antes lo hizo su esposa, Cecilia Morel, con quien aprovechó ayer de recorrer la ciudad. “Llevamos seis horas caminando por las calles, rincones y barrios”, fue otro de los mensajes que envió a sus amigos.

La gira de Piñera por Europa incluirá visitas a España e Inglaterra. Ayer, confirmaron su encuentro con la plana mayor del Partido Popular hispano, que se efectuará el próximo martes a través de un encuentro con su timonel, Mariano Rajoy. El personero se reunió en marzo con Eduardo Frei.

Al día siguiente, Piñera sostendrá otro encuentro, esta vez en Londres. Se trata de David Cameron, líder del Partido Conservador inglés.

Si Cameron es visto por la derecha chilena como una figura emblemática, pues apostó por potenciar en Gran Bretaña el concepto de “cambio”, el encuentro con Sarkozy es el principal de la gira del abanderado.

Desde su elección, en mayo de 2007, el mandatario galo se ha convertido en uno de los referentes de

“Estoy en la Plaza de la Concordia, donde funcionó la guillotina que cortó la cabeza a Luis XVI. Cuidaré la mía”.

“Con Cecilia, mi mujer, llevamos seis horas caminando por las calles, rincones y barrios de París”.

Sebastián Piñera, mensajes por Twitter.

la Alianza en Europa. No sólo por sus políticas para modernizar el Estado, sino que, además, por apostar por las nuevas mayorías políticas, al incluir a miembros del PS galo en su gabinete.

Lobby parlamentario

El diputado Francisco Chahuán (RN) fue uno de los gestores de la reunión de Piñera con Sarkozy.

Hace dos meses, el parlamentario visitó París, tras una invitación del gobierno de Sarkozy. Ahí aprovechó, por petición del candidato, hacer contactos con ministros y miembros del partido UMP para concretar la reunión de mañana.

Luc Ferry, ex ministro de Educación de Jacques Chirac, también ayudó a gestionar la cita. El filósofo estrechó vínculos con Piñera en una visita que realizó a Chile en 2007 organizada por Cecilia Morel.



Piñera aterrizó el viernes en Europa y, según los mensajes que envió a sus amigos, ayer se dedicó a turistear por París.